





INTRODUCCIÓN

Las actividades que se proponen a continuación se elaboraron en el marco de un trabajo para el Programa de Capacidades LAC READS en 2017, cuyo objetivo fue sensibilizar sobre la promoción de la lectura en la primera infancia (niñas y niños de 0 a 6 años), aportando fundamentos teóricos y lineamientos prácticos a través de conferencias y talleres realizados en la región. Para efectos del proyecto Leer antes de Leer, se han extraído las propuestas de acciones recomendadas para las familias, y se mantienen los conceptos que respaldan dichas actividades, con el fin de aportar a las docentes de Fundación Pantaleón ideas para animar a padres, madres y familiares en esta labor. Se incorporan además algunas ideas breves sobre la promoción de la lectura con la participación de familias ampliadas o espacios comunitarios.



Las niñas y los niños son personas activas y capaces desde el nacimiento. Su sistema nervioso viene preparado para interactuar y comunicarse, condiciones básicas para el desarrollo del lenguaje.

El lenguaje es base para la adquisición de la lengua escrita. Al inicio, el bebé se centrará en la sonoridad del lenguaje. Gradualmente comprenderá y actuará según su significado

- Establecemos "conversaciones" con ellas y ellos desde el primer día de nacidos. Imitamos sus sonidos y también usamos el lenguaje adulto.
- Le leemos y cantamos con frecuencia de manera expresiva, y en un ambiente amoroso. Les facilitamos que toquen el material escrito que exista a mano; y que escojan los que más les gusta ver y explorar.
- Facilitamos que escuche e interactúe con diversas personas y en distintos ambientes.
- Hacemos juegos de dar y tomar; de escondidas; de llevar y traer. Dejamos que ellos se expresen en estos juegos y que lleven la batuta.

¹Esta columna que presenta fundamentos sobre la alfabetización en la primera infancia, está pensada para docentes o profesionales de la educación. Y se incluye para la Fundación Pantaleón con el fin de ofrecer ideas que pueden facilitar a las maestras argumentos para motivar a las familias a realizar las actividades sugeridas.

¿CÓMO PROMOVER LA ALFABETIZACIÓN DE LOS NIÑOS PEQUEÑOS EN FAMILIA?

Los niños son capaces de plantear hipótesis sobre los sucesos reales y lo imaginario. El adulto ha de motivarlas y respetarlas, comprendiéndolas como producción pensante.

Ellas y ellos aprenden la lengua escrita a través de la mediación del adulto. Mediación significa estructurar y brindar los apoyos necesarios para que construyan significados y desarrollen su autonomía como lectores y escritores.

- Promovemos que propongan sus juegos y lecturas o narraciones, y al mismo tiempo les presentamos preguntas o situaciones interesantes que les hagan pensar, no solamente imitar.
- Por ejemplo: que imaginen cómo se siente un personaje, en qué otra forma hubiera resuelto un personaje una situación problemática, o por qué le gusta la canción o juego que ha elegido. Preguntas como ¿Qué pasaría si el elefante tuviera la trompa en la panza?, les invitan a pensar más que ¿De qué color era el elefante?
- Les ofrecemos espacios y objetos del hogar para que armen juegos autónomos en los que representan a otros. No se requieren juguetes sofisticados; es más importante la conversación con sus pares y, cuando sea conveniente, intervenimos los adultos.
- Les pedimos que nos cuenten historias creadas por ellos mismos, y las escuchamos con respeto.
- Promovemos que exploren su medio cercano y nos expliquen lo que ven, escuchan y tocan.



Los niños y niñas también construyen hipótesis sobre la lengua escrita. Se acercan al conocimiento de las letras y las reglas que las relacionan; al mismo tiempo que se van apropiando de las diversas formas del lenguaje formal: cuentos, textos temáticos, noticias, poemas, recetas, etc. El dibujo precede a la escritura y las niñas y los niños sienten un gran interés por expresarse. Primero lo hacen sin intencionalidad gráfica, poco a poco aprenden a representar el mundo hasta lograr la escritura convencional.

- Cuando les leemos cuentos, les pedimos que vean sus dibujos y anticipen quiénes son los personajes, de qué se trata.
- Cuando están familiarizados con el texto, les solicitamos que busquen y señalen en dónde está escrito el nombre del personaje que más les gusta. O algún suceso que les haya interesado.
- Cuando vamos con ellas y ellos por la calle, jugamos a adivinar qué dicen los rótulos. O si compramos en la venta, que pretenda leer lo que dice en las bolsas de alimentos, tarros, u otros.
- Les brindamos oportunidades de pintar con sus manos, de rayar, dibujar libremente. No importa que al inicio lo que dibujen no represente la realidad, deben gozarlo y presentarlo con orgullo. Podemos conversar con ellas y ellos sobre sus creaciones: por qué pintaron eso, qué les gusta más de su obra, en dónde está sucediendo.

Los niños y niñas también construyen hipótesis sobre la lengua escrita. Se acercan al conocimiento de las letras y las reglas que las relacionan; al mismo tiempo que se van apropiando de las diversas formas del lenguaje formal: cuentos, textos temáticos, noticias, poemas, recetas, etc. El dibujo precede a la escritura y las niñas y los niños sienten un gran interés por expresarse. Primero lo hacen sin intencionalidad gráfica, poco a poco aprenden a representar el mundo hasta lograr la escritura convencional.

- Promovemos que escriba su nombre, primero como pueda, más tarde trataremos que lo copie tal como se escribe. Le enseñamos la letra inicial de su nombre, luego la final y le pedimos que busque en textos que le interesen, otras palabras que comiencen o terminen igual que su nombre. Si colgamos sus dibujos en un lugar visible, se sentirá orgulloso de firmar su obra.
- También podemos enseñarles cómo escribir los nombres de los miembros de su familia, o de los amigos más cercanos. Para ello será necesario que escribirlos tenga un sentido, por ejemplo: enviar una carta, un dibujo, un regalo.
- Les pedimos que nos relaten una historia que ya conozcan o que ellos y ellas creen, y la vamos copiando en un papel grande para que ellos la vean. Luego nos juntamos con ellos para ilustrarla con dibujos que ellos elijan.
- También podemos hacer la lista de las compras de comida u otros junto con ellos. Les pedimos que busquen si hay X o Y producto en casa, y si hace falta comprarlo. Así nos irán dictando la lista.

Los niños avanzan en el aprendizaje de la lectura y la escritura de manera diversa, según sus experiencias previas y su desarrollo y aprendizaje personal. Requieren por lo tanto diversidad de estrategias didácticas y respeto a sus niveles de adquisición de la lengua hablada y escrita.

- Procuramos que lleguen a sus manos distintos tipos de texto: periódicos, revistas, volantes, avisos, cuentos, libros de ciencias, etc. Dejamos que los exploren y que nos digan qué encuentran ahí, qué dice en el material.
- Hacemos juegos diferentes y con diversas formas de representación, por ejemplo: historias con títeres, con disfraces sencillos hechos en casa, con dibujos. En todos estos casos, ellas y ellos tendrán un papel activo, representando personajes, elaborando los disfraces, inventando los diálogos, etc.
- Cuando expresan ideas que consideramos incorrectas porque su interpretación del texto es diferente a la del adulto, no les corregimos invalidando su pensamiento. Más bien le preguntamos por qué piensa lo que expresa, y respetamos su planteamiento.
- Cuando nos cuentan algo, ya sea una historia o un suceso propio, les hacemos preguntas para que amplíen sus explicaciones hasta donde les sea posible.
- También podemos señalarles algo en el texto que les haga repensar sus ideas, por ejemplo, en un cuento sobre el que ellos anticipan el tema, y este no corresponde al texto: ¿Te parece que se trata de un perrito enfermo? ¿Miramos adentro para verle la cara y su cuerpo?

Los niños y las niñas estarán más familiarizados con la lectura al llegar a la escuela, en la medida en que su ambiente familiar y comunitario les brinde la mayor cantidad de oportunidades posibles para acceder a textos orales y escritos.

- Las familias podemos organizarnos para procurar que niñas y niños participen cada semana en una actividad agradable de lectura. Por ejemplo: pedir a los hermanos o primos que lean cuentos a los niños del vecindario, ya sea en la casa propia o en otra de la vecindad o de uso comunitario.
- También los jóvenes y adultos voluntarios de la vecindad pueden elaborar títeres sencillos con calcetines en desuso o materiales del medio, para hacer dramatizaciones de cuentos una vez al mes, con la participación de todos los niños y niñas de los alrededores.
- Las familias que cuentan con artistas como cantores, actores o que les guste hacer representaciones en público, pueden organizar sesiones de canto enseñando las letras a los pequeños; o montando pequeñas obras de teatro con base en los cuentos que les aporta la escuela en las guías de las familias.





